

TODO QUEDA ENTRE NOSOTROS...

Óscar Armando García Gutiérrez

Resumen

Se trata de un breve texto de homenaje a la labor docente de una de las dramaturgas de mayor trayectoria y prestigio en el teatro mexicano, Luisa Josefina Hernández.

Abstract

This is a short text of homage to teaching work of one of the greatest dramatists and prestige in Mexican theater, Luisa Josefina Hernández.

Palabras clave / Key words: docencia, testimonios, dramaturgia femenina / teaching, testimonies, feminine dramaturgy.

Si tuviera que escribirle una carta, maestra, seguramente sería para agradecer y reconocer lo que aprendí de usted. Durante mis estudios en la Universidad, sus cursos y seminarios me ofrecieron los instrumentos necesarios para analizar el complejo mundo del teatro. A la par de este conocimiento, usted siempre insistía en que todo aquello que sucedía en escena era un reflejo fiel de la naturaleza humana. Por tanto, cada lectura que hacíamos era una oportunidad para reconocer la ética, la moral, el error de apreciación, lo patético, lo trágico, lo conmovedor, lo sublime, lo ridículo, lo cósmico, lo terreno, la destrucción, las virtudes y los vicios.

Ante el ejercicio cotidiano del análisis dramático, estos términos pasaron muy pronto a ser parte de nuestro vocabulario, del código común con mis compañeros de generación. La discusión que se originaba en los seminarios siempre tuvo su extensión en el café, en

* Profesor de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

las tertulias y sustancialmente, en la preparación de los diferentes montajes escénicos en los que participábamos.

Así como la frase de Sabines “Yo no lo sé de cierto, pero supongo...”, los conceptos de la teoría dramática habían sido adoptados entre nosotros, sin la referencia respectiva de su autoría.

Por eso es tan placentero encontrarse, por fin, ante un libro que analiza la obra de la maestra y a la vez sus propios materiales, ese horizonte que se encontraba en la memoria de aquellos que tuvimos el privilegio de ser parte de los cientos de alumnos ella que tuvo.

Lo que deseo subrayar, aparte de todo lo que se dice en el libro y de todo lo que seguramente aquí se diga, es la transmisión de una de las pasiones de Luisa Josefina Hernández: dar clases, porque la docencia se sustenta en la transmisión de conocimientos, pero también en la pasión de transmitirlos. Personalmente, en este evento público, confieso que, en gran medida, mi formación docente la comencé a forjar en los espacios académicos de la maestra, desde mis primeros balbuceos en el curso de teoría y Composición Dramática hasta sus inolvidables sesiones en los seminarios de posgrado de novela francesa, rusa y norteamericana. Fueron casi diez años de constancia, donde pude aprovechar sus enseñanzas, pero también donde los instrumentos para mi práctica docente se fueron consolidando.

Destaco, en voz de la maestra, una síntesis que me aproxima a sus consejos: en un análisis literario observa siempre el todo, hasta el más mínimo detalle; de ello apreciarás los elementos que hacen dinámica la obra, sustancialmente la vida de cada personaje. Fueron escritos con ese propósito, el de mantener tu atención y el de configurar un tema que te llevará a una reflexión plena, universal, humana y personal. Ese es el sentido de la literatura, de quien escribe y de quien lo lee. Lo demás es técnica, forma, también valiosos para el análisis, pero lo primordial es lo que aporta la lectura a cada quien.

De la maestra Luisa Josefina Hernández aprendí a disfrutar cada sesión de trabajo en el aula, lo sigo haciendo en mis cursos, pero también aprendí que las ideas deben estar plasmadas en un escrito de dos cuartillas, como nos lo exigía en su seminario. Finalizo entonces.

Todo queda entre nosotros, el poema de Sabines, las enseñanzas de la maestra y también este pequeño párrafo de una canción popular que, en su momento, fue un amoroso homenaje a la maestra:

Luisita con su permiso,
quiero pedirle un favor:

si escribe tan derecho,
quiero que escriba de amor.

Rafael Elizondo

Gracias a la información del libro y gracias a sus enseñanzas coincidimos plenamente con el inspirado autor de esta canción... Luisita nos ha escrito derecho y, sin lugar a dudas, de amor.

Un cariñoso abrazo.